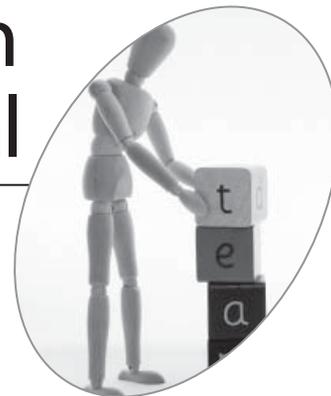


# Inducción y contrastación en la teoría organizacional y el management\*



Alexander Guzmán Vásquez\*\*

María Andrea Trujillo Dávila\*\*\*

Recepción: 14 de junio de 2007 Aceptación: 21 de octubre de 2007

## Resumen

Se propone cuestionar el rol desempeñado por la inducción y la contrastación en la teoría organizacional y el management, a partir de los planteamientos teóricos realizados por Karl Popper, con relación al proceso de desarrollo de la teoría en el campo de la administración. Se analizarán específicamente el desarrollo de la Teoría de la Dependencia de los Recursos de Pfeffer y Salancik de finales de la década de los setenta, y el problema de las modas gerenciales tratadas por Huczynski en 1993, donde ponen en evidencia la importancia de la inducción y la falsación, vía la contrastación, en la construcción de la teoría de la administración. Se concluye en relación con lo que está sucediendo respecto al desarrollo teórico en la administración, y los posibles peligros presentes para la evolución y consolidación de la disciplina.

Palabras clave: Inducción, contrastación, falsación, paradigma teórico.

## Abstract

The purpose of this article is to question the played role for the induction and falsification in the organizational theory and management discipline upholding the theory's arguments done by Karl Popper, and connecting them with the process of the theory's development since the administration's point of view. It will analyze specifically the development of the Resource Dependence Theory by Pfeffer and Salancik at the end of the 70's decade, and the problem of management fads exposed by Huczynski in 1993, giving evidence of the importance of the induction and

\*Agradecimientos al Profesor del seminario de Métodos de Investigación I, del Doctorado en Administración de la Universidad de los Andes, Dr. Luis Enrique Orozco, por sus valiosos aportes y seguimiento en la elaboración de este artículo.

\*\*Magíster en administración, Administrador de empresas. Estudiante de Doctorado en Administración, Facultad de Administración, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia. ale-guzm@uniandes.edu.co

\*\*\* Magíster en administración, Ingeniera sanitaria. Profesora e investigadora, Facultad de administración, Universidad del Rosario. Estudiante de Doctorado en Administración, Facultad de Administración, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia. maria.trujilloda@urosario.edu.co

falsification, through testing, in the construction of the administration's theory. This article concludes what is happening about the theory's development in the administration, and the possible present threats for the evolution and consolidation of the administration discipline.

Key words: Induction, testing, Falsification, theoretical paradigm.

No hay nada más necesario para el hombre de ciencia que la historia de ésta y la lógica de la investigación [...] La forma de descubrir los errores, el uso de hipótesis y de la imaginación, el modo de someter a contraste.

Lord Acton (citado en Popper, 1962)

## Introducción

En los últimos diez años se ha presentado una preocupación por el desarrollo de la teoría en la disciplina de la administración. Algunos académicos centran su atención en entender los procesos mediante los cuales se han construido los paradigmas teóricos existentes en el campo (Smith y Hitt, 2005), mientras que otros resaltan de manera crítica los problemas inherentes al desarrollo de teoría y la falta de comunicación entre las diferentes escuelas de administración (Huczynsky, 1993). Uno de estos problemas está representado por la incidencia de los intereses económicos de las firmas de consultoría para la administración y el management, y la actitud de los gerentes en relación con la construcción y falsación, vía la contrastación, de la teoría en el campo. Estas preocupaciones son relevantes, puesto que el avance del conocimiento en la teoría organizacional y el management depende de la capacidad y el interés de las personas de ciencia por contrastar las conjeturas o hipótesis desarrolladas en la administración.

Si duda alguna, uno de los métodos privilegiados en la investigación en la administración es el inductivo, el cual, a partir de observaciones empíricas busca llegar a generalizaciones que sean universales. Sin embargo, cuando se revisa la historia de la ciencia, se encuentra que aún hoy, por ejemplo en la perspectiva de Popper, este

es uno de los métodos más criticados. ¿Valdría la pena tener presente las críticas de Popper a ese método y reflexionar sobre cuál es realmente el alcance de la inducción en la investigación en administración? El presente artículo tratará de hacer visible, para personas no especializadas, cuáles son esas críticas fundamentales y algunas implicaciones que se derivarían de ellas.

En primer lugar se expondrán aquí los planteamientos teóricos de Karl Popper en relación con el problema de la inducción y el problema de la demarcación. En segundo lugar, se analizará, desde estos planteamientos teóricos, el desarrollo de la teoría de la Dependencia de los Recursos de acuerdo con lo manifestado por Jeffrey Pfeffer, puesto que esta teoría es considerada como relevante en el campo de la administración. En tercer lugar, se abordará el análisis de las modalidades según Andrzej Huczynski y la falta de contrastación y falsación en el management. Finalmente, se concluirá en relación con lo que está sucediendo respecto al desarrollo teórico en la administración, y los posibles peligros presentes para el avance de la disciplina.

## 1. Algunos problemas fundamentales de la filosofía de la ciencia

---

Este escrito aborda los problemas de la inducción y de la demarcación según Karl Popper, a partir de sus planteamientos publicados en

El desarrollo del conocimiento científico: Conjeturas y refutaciones. En el primer capítulo, titulado *La ciencia: Conjeturas y Refutaciones* (1953),\* el autor presenta un informe de las actividades realizadas en la filosofía de la ciencia entre 1919 y 1953. También se toman acá aportes del libro publicado por Popper en 1962, *La lógica de la investigación científica*, en cuyo primer capítulo, titulado "Panorama de algunos problemas fundamentales", expone planteamientos teóricos de relevancia para el propósito de este artículo.

Para Popper, la persona de ciencia propone enunciados que contrasta paso a paso. En particular, en el campo de las ciencias empíricas se construyen hipótesis o sistemas de teorías que se contrastan con la experiencia por medio de observaciones y experimentos. "La tarea de la lógica de la investigación científica—o la lógica del conocimiento—es ofrecer un análisis lógico de tal modo de proceder: esto es, analizar el método de las ciencias empíricas" (Popper, 1962, 27). Al reflexionar sobre el método, el filósofo aborda el problema de la inducción como la cuestión acerca de si están justificadas las inferencias inductivas, o bajo qué condiciones lo están. Se conoce como inferencia inductiva aquella que pasa de enunciados singulares obtenidos como resultados de observaciones o experimentos, a enunciados universales, es decir, a hipótesis o teorías.

### 1.1 El problema de la inducción

Karl Popper considera el problema de la inducción como uno de los problemas fundamentales de la filosofía de la ciencia y lo aborda partiendo de los planteamientos de Hume. Popper expresa su acuerdo con

Hume respecto a que no es posible justificar lógicamente la inducción. Hume sostenía que no puede haber ningún argumento lógico válido que permita establecer que los casos de los cuales no se ha tenido ninguna experiencia se asemejan a aquellos de los que se ha tenido experiencia. Por consiguiente, "aún después de observar la conjunción frecuente o constante de objetos, no tenemos ninguna razón para extraer ninguna inferencia concerniente a algún otro objeto aparte de aquellos de los que hemos tenido experiencia" (Popper, 1953, 53).

Esta refutación de la inferencia inductiva es compartida por Popper, quien la califica de clara y concluyente. Sin embargo, Hume posteriormente ofrece una explicación psicológica de la inducción en función de la costumbre y el hábito. Popper interpreta a Hume en este sentido de la siguiente manera: "Al igual que otros hábitos, nuestro hábito de creer en las leyes es el producto de la repetición frecuente, de la repetida observación de que las cosas de un cierto tipo están constantemente unidas a cosas de otro tipo" (Popper, 1953, 54).

Ante esta explicación ofrecida por Hume para interpretar el problema de la inducción, Popper manifiesta total desacuerdo. Utiliza hechos empíricos y argumentos puramente lógicos para refutar este planteamiento. Desde el punto de vista empírico, Popper argumenta que se puede rechazar esta explicación psicológica en función de la costumbre y el hábito basándose en dos argumentos: en primer lugar:

[...] el resultado típico de la repetición es que el proceso se abrevia radicalmente y cesa de ser consciente: se convierte en 'fisiológico'. Tal proceso, lejos de crear una expectativa consciente de sucesiones sujetas a leyes o de creencia en una ley, puede, por el contrario, comenzar con una creencia consciente y luego destruirla al hacerla superflua. (Popper, 1953, 55)

\* Conferencia pronunciada en Peterhouse, Cambridge, en el verano de 1953, como parte de un curso sobre el desarrollo y las tendencias de la filosofía británica contemporánea, organizado por el British Council. Fue publicada originalmente con el título: *Philosophy of Science: a Personal Report*, en *British Philosophy in Century*, ed. C. A. Mace, 1957.

En segundo lugar, “los hábitos o las costumbres, por lo general, no se originan en la repetición. Aun los hábitos de caminar, hablar o alimentarse a determinadas horas comienzan antes de que la repetición pueda desempeñar algún papel” (idem. ).

Por otra parte, desde el punto de vista puramente lógico, a través de esta explicación, Hume induce a pensar en secuencias de sucesos indiscutiblemente iguales, puesto que su idea central es la repetición basada en la semejanza. No obstante, la repetición jamás puede ser perfecta, puesto que los casos observados no pueden ser exactamente iguales, sólo pueden ser similares.

Por lo tanto, es imposible explicar anticipaciones o expectativas como si resultaran de muchas repeticiones, según sugería Hume. Pues aún la primera repetición para nosotros debe basarse en una similitud para nosotros y, por ende, en expectativas, que es precisamente lo que se quiere explicar. Esto muestra que en la teoría psicológica de Hume hay un regreso al infinito. (Popper, 1953, 57)

Debido a estas inconsistencias en la explicación proporcionada por Hume, Popper propone invertir esta teoría. En lugar de explicar la propensión del ser humano a esperar regularidades como resultado de la repetición, propone explicar la repetición para el ser humano como el resultado de la propensión a esperar regularidades y buscarlas. A partir de estas reflexiones, Popper esgrime la siguiente concepción de la inducción:

Sin esperar pasivamente que las repeticiones impriman o impongan regularidades sobre nosotros, debemos tratar activamente de imponer regularidades al mundo. Debemos tratar de descubrir similitudes en él e interpretarlas en función de las leyes inventadas por nosotros. Sin esperar el descubrimiento de premisas, debemos saltar a conclusiones. Éstas

quizás tengan que ser descartadas luego, si la observación muestra que son erradas. (Popper, 1953, 58)

Para Popper, esta propuesta representa una teoría de ensayo y error y permite inferir que las teorías científicas no son una recopilación de observaciones, sino que son invenciones, conjeturas ingeniosamente formuladas para su ensayo y que deben ser eliminadas si entran en conflicto con observaciones; observaciones, además, que raramente sean accidentales, sino que se las emprenda, como norma, con la definida intención de someter a prueba una teoría para obtener, si es posible, una refutación decisiva.

En la argumentación anterior se sostiene que la creencia de que la observación conduce a la teoría es falsa. Pensar que el ser humano puede partir de observaciones puras sin ningún marco de referencia es inconcebible. La observación que realiza el hombre tiene un carácter selectivo puesto que requiere de un objeto, una tarea, un interés, un punto de vista o un problema. “Un animal hambriento —escribe Katz— divide el medio ambiente en cosas comestibles y no comestibles. Un animal en fuga ve caminos para escapar y lugares para ocultarse” (Popper, 1953, 59). Al animal, el punto de vista se lo suministran sus necesidades, su tarea del momento y sus expectativas; al científico, sus intereses teóricos.

Ante el problema enmarcado por la pregunta, ¿qué es lo primero, la hipótesis o la observación?, Popper propone la siguiente respuesta: un tipo más primitivo de hipótesis. Cualquier hipótesis particular que elija el ser humano habrá sido precedida por observaciones; por ejemplo, las observaciones que trata de explicar. Pero estas observaciones presuponen la adopción de un marco de referencia, un marco de expectativas. “Si las observaciones eran significativas, si creaban la necesidad de una explicación y, así, dieron origen a la invención

de una hipótesis, era porque no se las podía explicar dentro del viejo armazón teórico, del viejo horizonte de expectativas" (Popper, 1953, 59). Inclusive, este autor se atreve a proponer la existencia de expectativas inconscientes e innatas como marco de referencia para las primeras observaciones. Todo organismo tiene reacciones o respuestas innatas, y, entre éstas, respuestas adaptadas a sucesos inminentes que pueden ser consideradas como expectativas sin que ello implique que sean conscientes. Por ende, estos planteamientos indican que se nace con expectativas, con un conocimiento que, aunque no es válido a priori, es psicológica y genéticamente a priori, es decir anterior a toda experiencia observacional del ser humano. Una de las más importantes de estas expectativas es la de hallar una regularidad; una propensión innata a buscar regularidades o a una necesidad de hallar regularidades.

Para Popper, esta propensión a encontrar o a imponer regularidades en la naturaleza genera la existencia del pensamiento dogmático. Este pensamiento lleva a una creencia fuerte sobre las expectativas del individuo, debido al deseo de encontrar regularidades en todas las situaciones. Sólo cuando estas expectativas resultan decididamente inadecuadas son abandonadas. Por otra parte, el hombre puede adoptar un pensamiento crítico, bajo el cual está dispuesto a modificar sus afirmaciones, admite cuestionamientos y exige pruebas.

La actitud dogmática se halla claramente relacionada con la tendencia a verificar nuestras leyes y esquemas tratándolos de aplicarlos y confirmarlos, hasta el punto de pasar por alto las refutaciones; mientras que la actitud crítica es una disposición a cambiarlos, a someterlos a prueba, a refutarlos, si es posible. Esto sugiere que podemos identificar la actitud crítica con la actitud científica, y la actitud dogmática con la que hemos llamado pseudocientífica. (Popper, 1953, 63)

No se puede pensar que la actitud crítica se contraponen a la actitud dogmática, simplemente se sobre impone. La actitud crítica requiere de la preexistencia de una actitud dogmática y está dirigida contra creencias difundidas y existentes que requieren una revisión. Una conclusión importante de los planteamientos de Popper, que puede ser esgrimida en este momento es que "la ciencia debe comenzar con mitos y con la crítica de mitos; no con la recolección de observaciones ni con la invención de experimentos, sino con la discusión crítica de mitos y de técnicas y prácticas mágicas" (Popper, 1953, 63). La actitud crítica juega entonces un papel importante puesto que bajo la tradición científica no solo se legan las teorías, sino también una actitud crítica hacia ellas.

La actitud crítica, la tradición de la libre discusión de las teorías con el propósito de descubrir sus puntos débiles para poder mejorarlas, es la actitud razonable, racional. Hace un uso intenso tanto de la argumentación verbal como de la observación, pero de la observación en interés de la argumentación. El papel de la argumentación lógica, del razonamiento lógico deductivo, sigue teniendo una importancia fundamental para el enfoque crítico, porque sólo el razonamiento puramente deductivo nos permite descubrir las implicaciones de nuestras teorías y, de este modo, criticarlas de manera efectiva. (ídem.)

Una segunda conclusión determinante sobre estos planteamientos es la siguiente: "No hay procedimiento más racional que el método de ensayo y error, de la conjetura y la refutación: de proponer teorías de manera audaz; de hacer todo lo posible por probar que son erróneas; y de aceptarlas tentativamente, si los esfuerzos críticos fracasan" (Popper, 1953, 64). Desde el punto de vista aquí expuesto, todas las leyes y todas las teorías son esencialmente tentativas, conjeturales o hipotéticas.

Para Karl Popper, el éxito de la ciencia no está cimentado en reglas de inducción, más bien depende de la suerte, el ingenio y las reglas puramente deductivas de argumentación crítica. Por lo tanto, Popper se opone a todos los intentos por apoyarse en las ideas de una lógica inductiva y sostiene la opinión de que una hipótesis solo puede contrastarse empíricamente y únicamente después de que ha sido formulada. Esta opinión está enmarcada en la teoría del método deductivo de contrastar.

## 1.2 Contrastación deductiva de teorías

Se mencionó anteriormente que, según Popper, el trabajo de la persona de ciencia está en proponer teorías y contrastarlas. La primera tarea, relacionada con el proceso de concebir o inventar una nueva teoría, no exige un análisis lógico ni es susceptible de él. Popper sostiene que lo referente a cómo se le ocurre una idea nueva a una persona carece de importancia para el análisis lógico del conocimiento. "No existe, en absoluto, un método lógico de tener nuevas ideas, ni una reconstrucción lógica de este proceso [...] todo descubrimiento contiene un elemento irracional o una intuición creadora en el sentido de Bergson" (Popper, 1962, 31). Por lo anterior, se deben separar el proceso que se presenta cuando se concibe una nueva idea, y los métodos y resultados de su examen lógico. Para este filósofo, la lógica del conocimiento científico consiste en la investigación de los métodos empleados en las contrastaciones sistemáticas a que debe someterse toda idea nueva antes de que se pueda sostenerla con seriedad.

Por lo anterior, una vez presentada una nueva idea, aún no justificada –sea una anticipación, una hipótesis, un sistema teórico–, se extraen conclusiones de la misma gracias a una deducción lógica. Posterior a esto se presenta el proceso de contrastación, el cual puede llevarse a cabo por medio de cuatro procedimientos:

En primer lugar, se encuentra la comparación lógica de las conclusiones unas con otras, con lo cual se somete a contrastar la coherencia interna del sistema. Después, está el estudio de la forma lógica de la teoría, con objeto de determinar su carácter: si es una teoría empírica –científica– o si, por ejemplo, es tautológica. En tercer término, tenemos la comparación con otras teorías, que tienen como principal objetivo el de averiguar si la teoría examinada constituiría un adelanto científico en caso de sobrevivir a las diferentes contrastaciones a las que se somete. Y finalmente, viene el contrastarla por medio de la aplicación empírica de las conclusiones que pueden deducirse de ella. (Popper, 1962, 32).

Bajo el último procedimiento, se pretende descubrir hasta qué punto las nuevas consecuencias de la teoría satisfarán los requerimientos de la práctica. Para hacer esto, con ayuda de enunciados anteriormente aceptados, se deducen de la teoría a contrastar nuevos enunciados que sean fácilmente contrastables o aplicables. Éstos se comparan con los resultados de las aplicaciones prácticas y de experimentos.

Si la decisión es positiva, esto es, si las conclusiones singulares resultan ser aceptables, o verificadas, la teoría a que nos referimos ha pasado con éxito las contrastaciones (por esta vez): no hemos encontrado razones para desecharla. Pero si la decisión es negativa, o sea, si las conclusiones han sido falsadas, esta falsación rebela que la teoría de la que se ha deducido también es falsa. (Popper, 1962, 33)

Las decisiones positivas pueden apoyar la teoría examinada sólo de manera temporal, puesto que una falsación subsiguiente puede derrocarla. Mientras que una teoría resista contrastaciones rigurosas, y no quede rezagada por nuevas teorías en la evolución del progreso científico, la teoría está corroborada por la experiencia.

### 1.3 El problema de la demarcación

Al rechazar el método de la inducción, podría decirse que Popper privó a la ciencia empírica de lo que parecía ser su característica más importante. Lo anterior, dada la creencia existente en ese entonces de que la ciencia se diferenciaba de la pseudociencia por su método empírico, esencialmente inductivo, basado en la observación y la experimentación. Preguntas tales como: ¿cuándo debe ser considerada científica una teoría? o ¿hay un criterio para determinar el carácter científico de una teoría? cobraron importancia para distinguir entre ciencia y pseudociencia. En palabras de Popper, la principal razón para rechazar la lógica inductiva "es precisamente que no proporciona un rasgo discriminador apropiado del carácter empírico, no metafísico, de un sistema teórico; o, en otras palabras, que no proporciona un criterio de demarcación apropiado" (Popper, 1962, 34). El problema de la demarcación es, para este autor, el de encontrar un criterio que permita distinguir entre las ciencias empíricas, por un lado, y los sistemas metafísicos, por otro.

Al describir el proceso mediante el cual define el criterio de demarcación, el filósofo argumenta que no eran sus dudas acerca de la verdad de algunas teorías lo que le preocupaba. Tampoco el problema de la exactitud o mensurabilidad. Era más bien el hecho de que esas teorías, aunque se presentaban como ciencias, tenían más elementos en común con los mitos primitivos que con la ciencia; se asemejaban a la astrología más que a la astronomía. Halló que aquellos que eran admiradores de esas teorías estaban impresionados por su aparente poder explicativo. El mundo estaba lleno de verificaciones de la teoría: "[...] el elemento más característico de esta situación era la incesante corriente de confirmaciones y observaciones que "verificaban" las teorías en cuestión. Comencé a sospechar que esta fuerza aparente era, en realidad, su debilidad" (Popper, 1953, 46).

Del proceso de reflexión, Popper (1953, 47) encuentra las siguientes conclusiones:

1) Es fácil obtener confirmaciones o verificaciones para casi cualquier teoría, si son confirmaciones lo que se busca.

2) Las confirmaciones solo cuentan si son el resultado de predicciones riesgosas, es decir, si, de no basarse en la teoría en cuestión, se habría esperado que se produjera un suceso que es incompatible con la teoría, un suceso que refutara la teoría.

3) Toda "buena" teoría científica implica una prohibición: prohíbe que sucedan ciertas cosas; cuanto más prohíbe una teoría, tanto mejor es.

4) Una teoría que no es refutable por ningún suceso concebible no es científica; la irrefutabilidad no es una virtud de una teoría, sino un vicio.

5) Toda genuina contrastación de una teoría es un intento por desmentirla, por refutarla.

6) Los elementos de juicio confirmatorios no deben ser tomados en cuenta, excepto cuando son el resultado de una indiscutible contrastación de la teoría; es decir, cuando puede ofrecerse un intento serio pero, infructuoso de refutar la teoría.

7) Algunas teorías probadamente contrastables, después de hallarse que son falsas, siguen contando con el sostén de sus admiradores, por ejemplo, introduciendo algún supuesto auxiliar ad hoc, o reinterpretando ad hoc la teoría de manera que escape a la refutación. Siempre es posible seguir tal procedimiento, pero éste rescata la teoría de la refutación solo al precio de destruir o, al menos, rebajar su carácter científico.

Todo lo anterior se puede resumir diciendo que el criterio para establecer el carácter científico de una teoría es la susceptibilidad de ser contrastada:

[...] sólo admitiré un sistema entre los científicos o empíricos si es susceptible de ser contrastado por la experiencia. Estas consideraciones nos sugieren que el criterio de demarcación que hemos de adoptar no es el de la verificabilidad, sino el de falsabilidad de los sistemas. Dicho de otro modo: no exigiré que un sistema científico pueda ser seleccionado, de una vez para siempre, en un sentido positivo; pero si que sea susceptible de selección en un sentido negativo por medio de contrastes o pruebas empíricas: ha de ser posible refutar por la experiencia un sistema científico empírico (Popper, 1962, 40)

Conocer los planteamientos teóricos realizados por Karl Popper respecto a problemas fundamentales de la filosofía de la ciencia, como la inducción y la demarcación, proporciona una lógica en la construcción de teorías y facilita el desarrollo científico por parte del investigador. Por lo tanto, estos problemas fundamentales de la filosofía de la ciencia tienen implicaciones determinantes para el desarrollo del conocimiento en campos específicos, como la teoría organizacional y el management. A continuación se analiza la experiencia de Jeffrey Pfeffer como un ejemplo de la pertinencia de estas discusiones teóricas para el desarrollo de la teoría organizacional.

## 2. La inducción y la contrastación en la teoría organizacional

---

En este apartado se examina el surgimiento, hacia finales de la década de los años setenta, de la teoría de la Dependencia de los Recursos a partir de los lineamientos expuestos por Popper con respecto a los problemas de la inducción y de la contrastación. Para ello, se toma como base el relato realizado por uno de los autores de la teoría, Jeffrey Pfeffer, en el libro publicado en 2005, *Great Minds in Management: The Process of Theory Development*, en el capítulo veintiuno titulado "Developing resource dependence theory. How Theory is affected by its environment".

Esta obra intenta proporcionar entendimiento acerca del avance teórico en el campo de la administración y muestra, a lo largo del texto, cómo algunos teóricos reconocidos han desarrollado sus teorías. Los compiladores, Smith y Hitt, son conscientes de la importancia de las buenas teorías para los avances teóricos y del conocimiento, según lo expresado por ellos mismos en la introducción del libro.

La Dependencia de los Recursos representa un paradigma teórico en la teoría organizacional desarrollado en 1978. Para ubicar al lector, a continuación se presenta una síntesis de la misma.

La idea central de la teoría es que las organizaciones, como sistemas abiertos, tienen que obtener recursos; después de algún tipo de transformación producen bienes o servicios que entregan a cambio de dinero, lo que les permite iniciar nuevamente el ciclo de producción.]

Algo que asumen las organizaciones y sus miembros, como un objetivo, buscando sobrevivir, es la necesidad de la efectividad organizacional. Pero la efectividad no es definida simplemente en términos de eficiencia o rentabilidad, sino, adicionalmente, por la habilidad de la organización para satisfacer las demandas de las entidades externas de las cuales depende. Debido a que la organización obligatoriamente transa con actores para adquirir recursos y generar producción, la interdependencia que se crea a través de este tipo de transacciones es, potencialmente, una fuente de poder y, por ende, de restricciones.

Ahora bien, en la medida en que el entorno sea altamente concentrado, una organización tiene pocas alternativas para obtener los recursos necesarios. Pero en cuanto la adquisición de un recurso crítico dependa de opciones con alto grado de concentración, la organización estará más restringida y, por tanto, propensa a acceder a demandas de aquellos actores

externos poderosos. Las restricciones externas, si se ejercidas por actores con suficiente poder, afectan las decisiones internas así como la rentabilidad organizacional (Pfeffer, 2005, 441).

Uno de los argumentos centrales en el relato de Pfeffer respecto al proceso de la teoría de la Dependencia de los Recursos, es el efecto que tienen las condiciones del entorno en el impulso teórico que generan las personas de ciencia. De acuerdo con este autor, diferentes factores influyeron para que durante la década de los años setenta se presentara un importante avance en este campo. Se reconocía la organización como un sistema abierto y se contaba con pocas visiones teóricas disponibles para analizar la relación de la empresa con su entorno, lo que llevó a una demanda por enfoques teóricos relevantes. Sin embargo, la demanda no fue el único factor significativo. Además, "varios estudiantes doctorales en administración fueron animados a realizar trabajos innovadores y desarrollar ideas que quebrantarán el nuevo campo teórico para lanzar sus carreras" (Pfeffer, 2005, 437). Es posible que por lo anterior, durante la década de los setenta se presentara el surgimiento simultáneo de varias teorías notables en el campo organizacional: Costos Económicos de Transacción de Williamson (1975), Teoría de la Agencia de Jensen y Meckling (1976), Ecología Organizacional de Hannan y Freeman (1977), Neoinstitucionalismo de Meyer y Rowan (1977) y la Teoría de la Dependencia de los Recursos de Pfeffer y Salancik (1978).

Pfeffer menciona que la teoría de la Dependencia de los Recursos comenzó con la observación de un fenómeno y la búsqueda de su explicación en la literatura existente. La falta de textos para esclarecer el fenómeno lo llevó a formular y contrastar un enfoque teórico que pudiera explicar el fenómeno observado de mejor manera. Es la cercana observación del fenómeno unida a un profundo conocimiento de la literatura lo que puede ayudar en un

desarrollo teórico innovador e importante" (Pfeffer, 2005, 437).

Con relación a la descripción realizada por Pfeffer en lo concerniente al desarrollo de su teoría, es importante recordar lo dicho por Popper en cuanto a que no existe un método lógico para tener nuevas ideas, ni una construcción lógica de este proceso. Todo descubrimiento tiene elementos irracionales y requiere de intuición creadora. Las circunstancias para la elaboración de teorías serán siempre diversas, y las ocurrencias para una u otra persona se presentan de manera inesperada, pero están basadas en su trabajo, pasión y dedicación. Pfeffer anota la importancia de contar con un referente teórico apropiado para lograr desarrollos innovadores. Al respecto, Weber (1959) ha mencionado la importancia del trabajo constante, la pasión y la inspiración para alcanzar logros significativos. Inspiración u ocurrencias pueden tener todos los seres humanos, sin embargo, cuando la persona no cuenta con un fuerte trabajo precedente, "le falta la firme seguridad del método de trabajo y, en consecuencia, de apreciar y controlar o, incluso, de llevar a cabo la ocurrencia" (Weber, 1959, 193).

Igualmente, Merton (1973/1977, 397) ha resaltado la importancia de la exploración a la bibliografía. "Explorar la bibliografía de un campo científico no solo es una costumbre útil y por la que se aprende del pasado, sino también una práctica conmemorativa mediante la que se rinde un homenaje a quienes han preparado el camino de la propia labor".

Pfeffer destaca la relevancia de la investigación empírica para el desarrollo de la teoría de la Dependencia de los Recursos. Reconoce, gracias a la influencia de profesores en su proceso de formación doctoral, que ningún estudio empírico por sí solo podrá señalar todos los asuntos teóricos de un tema específico.

Por lo tanto, una estrategia viable de investigación para desarrollar y contrastar una

teoría es derivar tantas implicaciones empíricas de una teoría como sea posible, y después tratar de contrastar estas predicciones empíricas en el tiempo. Paulatinamente será posible acumular un gran número de resultados empíricos consistentes con alguna perspectiva teórica, y se podrá confiar en la validez del enfoque teórico. (p. 442)

De esta manera, el autor resalta las limitaciones de la inducción como método para el desarrollo teórico y reconoce la importancia de la contrastación deductiva de las teorías propuesta por Popper. Las observaciones y los experimentos repetidos funcionan en la ciencia como contrastación de conjeturas o hipótesis, es decir, como intentos de falsación.

Buscando evidenciar cómo la dependencia en algunos recursos afecta las decisiones organizacionales y qué acciones toman las empresas para manejar su interdependencia con otros actores –teniendo en cuenta que las demandas de varios actores del entorno son a menudo inconsistentes–, Pfeffer y Salancik llevaron a cabo tres estudios empíricos. Estos estudios, junto con la comparación y revisión teóricas, permitieron estructurar la teoría de la dependencia de los recursos. El proceso que realizaron los autores implicó poco trabajo empírico; no obstante, tal como lo expresa Popper, el procedimiento real de la ciencia consiste en trabajar con conjeturas, en saltar a conclusiones, a menudo después de una sola observación. Resultan, así, más trascendentales los esfuerzos puramente deductivos de la argumentación crítica, es decir, la contrastación de las ideas presentadas.

[...] el campo de los estudios organizacionales pierde una importante oportunidad para el desarrollo de la teoría por su tendencia a no contrastar teorías y sus predicciones. Como Makenzie y House (1978) han argumentado, todas las teorías eventualmente fallan, por lo menos bajo algunas condiciones. Por lo tanto, el desarrollo teórico debería encontrar bajo

qué condiciones las teorías son ciertas y las condiciones bajo las cuales son falsas [...] Esto podría también acompañarse por la comparación de teorías, unas con otras. Tales comparaciones hacen más que determinar cuál teoría es superior [...] El rigor de la comparación teórica obliga a mayor precisión en la argumentación, y realza el desarrollo y la elaboración de las teorías que son comparadas. (Pfeffer, 2005, 447).

Este procedimiento de comparación entre teorías es reconocido por Popper como una de las maneras válidas de contrastar ideas nuevas antes de que se les pueda sostener seriamente. Esta comparación permite determinar si la teoría examinada constituirá adelantos científicos en el campo.

Por su parte, Pfeffer acota que, después del desarrollo de la teoría de la Dependencia de los Recursos,

[...] en años subsecuentes se han presentado pocos intentos para contrastar las predicciones, unas con otras, de varias de las teorías de relaciones entre la organización y su entorno. Esto es infortunado. La hipótesis nula de no relaciones es, en muchas instancias, una alternativa débil a las predicciones de la teoría. Un contraste más robusto podría ser explorado para que aquellas explicaciones dadas por la teoría, no sólo sean mejores, sino que hagan mejores las conceptualizaciones alternativas buscando entender el fenómeno que está siendo estudiado. (p. 448)

A pesar de ello, este investigador afirma que las formulaciones originales tienen alta precisión en la actualidad y son predicciones claramente falsables sobre varios aspectos de comportamiento interorganizacional.

En algún sentido, la teoría de la Dependencia de los Recursos fue bastante exitosa como teoría en las ciencias sociales. Para el verano del año 2004, *The External Control of Organizations*, la citación más usual para la teoría, ha recibido dos mil seiscientos cincuenta y cinco citaciones. Y del total, el cincuenta y cuatro por ciento se ha recibido en el periodo de los diez años

más recientes, indicando que aunque el libro tiene ahora más de veinticinco años, es aún regularmente citado. (p. 449)

La teoría de la Dependencia de los Recursos ha sido contrastada buscando determinar si las consecuencias que se derivan de la misma satisfacen los requerimientos de la práctica. Las decisiones en su gran mayoría han sido positivas y han permitido que la teoría pase con éxito las contrastaciones. En todo caso, no puede decirse que la teoría no haya sido falsada por la obtención de decisiones negativas en procesos de contrastación. Según Pfeffer, algunas observaciones posteriores, realizadas por investigadores, han falsado algunas de las predicciones derivadas de la teoría. Por lo anterior, se puede decir que la teoría ha perdido algo de rigor científico y ha incentivado el desarrollo de aplicaciones empíricas en diferentes campos, buscando nuevos escenarios de contrastación.

En consecuencia, la revisión que se ha realizado a la experiencia de Jeffrey Pfeffer, evidencia la inexistencia de un método lógico para tener buenas ideas, y ratifica la importancia del trabajo dedicado por parte de la persona de ciencia para encontrar momentos de inspiración. Sólo una mente preparada es capaz de aprovechar las ocurrencias a favor del desarrollo científico. Además, muestra cómo la contrastación deductiva de las teorías juega un papel importante para el desarrollo teórico de cualquier disciplina o ciencia. Por lo tanto, la falta de contrastación representa un riesgo en el proceso de consolidación teórica en cualquier campo de estudio, problema que se abordará a continuación, específicamente en el campo del management.

### 3. La carencia de contrastación en el management

---

El libro *Management Gurús: what makes them and how to become one*, publicado en

1993, fue escrito por Andrzej Huczynski como resultado de las investigaciones realizadas para su tesis doctoral. En el octavo capítulo, titulado "sucesión de modas del management", considera los cambios de moda en las ideas de éste. Examina inicialmente por qué coexisten ideas aparentemente contradictorias, y presenta diferentes hipótesis en relación con este hecho.

Es importante destacar que Huczynski presenta el punto de vista de Koontz (1961), quien afirma que las escuelas de negocios, tradicionalmente las mayores generadoras de ideas del management, no están dispuestas a entenderse entre ellas: Son renuentes a criticar las ideas de las otras [escuelas de negocios], debido a que no es una buena práctica de ventar 'golpear al competidor'. Koontz atribuye esta renuncia a integrar diferentes conjuntos de ideas, derribando los muros creados por las disciplinas de estudio, debido al miedo que alguien o un nuevo descubrimiento afecten su estatus profesional o académico, o por el miedo a la obsolescencia profesional o técnica. (Huczynski, 1993: 274)

Este argumento de Koontz evidencia la falta de contrastación en las teorías del management ya que, como se ha expuesto anteriormente, de acuerdo con Popper, una de las maneras de contrastar la teoría es mediante la comparación con las demás teorías existentes en el campo.

Otro punto de vista presentado por Huczynski, bajo el cual se explica la coexistencia de ideas aparentemente contradictorias en el management, es el de Lyotard (1984), para quien la legitimación de la investigación científica descansa de manera incremental en el concepto de performativity:

Este punto de vista está basado en la creencia de que el rol primario de la investigación es crear riqueza y llenar a la industria de métodos y técnicas que puedan ser comercialmente explotados. Esto representa un cambio del énfasis en la falsación (enfaticado por Popper en

1959), lejos de la contrastación de las hipótesis científicas, y lejos del debate de la verdad en relación con algún referente de la realidad. En cambio, la discusión se centra primordialmente en los métodos y técnicas y los resultados que estos generan. (Huczynski, 1993, 270)

La falsación de las declaraciones pasó a un segundo plano, y la atención está en definir y debatir el desempeño de las técnicas que se derivan de las ideas del management. Los métodos que eran medios para un fin –que fueron desarrollados para contrastar las ideas–, se convirtieron en fines en sí mismos.

Además de las tesis mencionadas, Huczynski presenta razones adicionales por las cuales las ideas contradictorias coexisten en el management: ideas que se fusionan con las precedentes, el management visto como ideología interesado en afectar el comportamiento de los individuos a favor de unos intereses específicos, la complementariedad en las ideas, las técnicas e ideas como mercancías, ubicadas en diferentes niveles teórico-prácticos y la inversión realizada en las mismas, son justificaciones adicionales a este fenómeno. “Cualquiera que sea la explicación más crucial, se puede ver estas presiones trabajando juntas para mantener el gran rango de ideas diferentes del management, antes que actuando para clasificarlas, tamizarlas y reemplazarlas” (Huczynski, 1993: 276). Estos argumentos permiten evidenciar que existe una carencia de contrastación, falsación y demarcación en las ideas del management, lo que limita el desarrollo teórico del campo y, a su vez, el avance en el mismo.

El siguiente propósito de Huczynski fue encontrar una explicación coherente para el surgimiento y resurgimiento de esta gran cantidad de ideas como modas del management. Byrne (1986, citado por Huczynski, 1993, 276) anotó que,

hoy en día, el desconcierto por la formación de modas adicionales a más distracciones y desvíos serios a la compleja tarea de dirigir una compañía. Muchos gerentes actúan como aquellos que usan dietas de manera compulsiva, probando la última manía por pocos días, y después desplazándose implacablemente hacia otra.

Y es a partir de esta afirmación que Huczynski centra su atención en el comportamiento de los gerentes como consumidores y el de los consultores como proveedores. De acuerdo con él, los gerentes funcionan como consumidores por motivaciones encontradas en tres niveles diferentes: organizacional, de la competencia individual.

En el primer ámbito, se pueden ofrecer cuatro explicaciones que interpretan el comportamiento del gerente como consumidor de modas administrativas. Primero, la nueva idea puede ser percibida como una solución a un problema crítico de la compañía, y el gerente decide aplicarla buscando resolverlo. Segundo, la nueva idea puede actuar como un mecanismo de motivación interno, elevando el nivel de compromiso de los empleados. Tercero, la nueva idea puede ofrecer una solución novedosa a un problema continuo. Y cuarto, la idea de management puede ser un vehículo que asista el cambio organizacional.

En el ámbito de la competencia, Huczynski ofrece tres razones como motivadoras para la adopción de modas: el temor por la competencia puede alentar la adopción de la idea, puesto que el ignorar una idea puede darle ventaja a la competencia; cuando una compañía desea promover una imagen de vanguardista a los empleados y clientes, el gerente está más propenso a la implementación de modas, y, en tercer lugar, la compañía puede querer hacer contrapeso a la competencia en términos de una posible ventaja partiendo de una nueva técnica.

Finalmente, en el ámbito individual Huczynski menciona que el gerente estará propenso a adoptar modas organizacionales porque una nueva idea puede realzar su carrera. Además, la idea puede representar su defensa, puesto que si es avalada en el campo, no puede ser culpado por haberla aplicado si no funciona, más si lo pueden inculpar por el simple hecho de no implementarla, aun ante un escenario de baja probabilidad de éxito. Por otra parte, la idea puede ser tentadora al ofrecer resultados inmediatos a problemas difíciles que ocupan la atención del directivo. Y por último, la adopción de la técnica ofrece al gerente un estatus al interior de su grupo de referencia y puede representarle una reducción del aburrimiento que lo lleva la rutina.

Este conjunto de variables, las cuales se presentan de manera simultánea, acentúan el comportamiento de los gerentes como consumidores, en un mercado en el cual las ideas y técnicas que se derivan de éstas, representan los productos que se comercializan. El directivo no es crítico ante las técnicas ofrecidas, no se preocupa por la rigurosidad científica de las ideas que han dado origen a las mismas, y la contrastación y falsación de las teorías no constituyen, de manera alguna, un criterio de selección para la implementación de dichas técnicas. Lo anterior evidencia la presencia de una actitud dogmática en los administradores, relacionada por Popper con la tendencia a verificar esquemas tratando de aplicarlos y confirmarlos, hasta el punto de pasar por alto las refutaciones. El gerente no adopta una actitud crítica, no desea someter a prueba los esquemas ni busca que los académicos lo hagan, no se preocupa por si éstos han sido contrastados, o si es posible hacerlo. Su actitud es pseudocientífica, antes que científica, está más relacionada con la metafísica que con la ciencia.

La actitud de los consultores en el campo, no es menos preocupante que la asumida por los gerentes. Ellos, al actuar como proveedores de ideas y técnicas, planean su obsolescencia.

Los productores de las ideas las introducen al mercado con la confianza de que un producto particular que se vende bien en la actualidad, será desplazado en el futuro. Esto implicaría retirar totalmente el producto y reemplazarlo por otro. Así, algunos mayoristas corrientemente promueven 'programas saludables' siendo conscientes del tiempo limitado de aplicación de su producto. (Huczynski, 1993, 285)

De acuerdo con esto, algunos consultores estiman que los programas tienen dos o tres años de vida de producto, por lo que buscan relanzar viejas propuestas o ampliar de manera artificial el mercado objetivo de las mismas. Además, los consultores, en el desarrollo de su actividad comercial, ofrecen a los gerentes alivio respecto a la necesidad de una extensa búsqueda de soluciones. Los directivos se afrontan a múltiples opciones, lo cual causa ansiedad e imposibilidad de selección oportuna, por lo que deciden confiar en los consejos de los consultores, reduciendo así la ambigüedad a la que se enfrentan.

Estos roles desempeñados por gerentes y consultores permiten la sucesión de modas del management. La elevada rentabilidad presente en el mundo de la consultoría ha llevado a que algunas escuelas de negocios o facultades de administración se inclinen hacia la producción masiva de ideas "prácticas", alejadas de la rigurosidad científica. Los actores involucrados, gerentes, académicos y consultores, son responsables de la falta de contrastación y falsación, de la alta proliferación de ideas y de la ausencia de investigación empírica sobre las teorías existentes.

## Conclusiones

---

Una vez realizadas las consideraciones anteriores, lo dicho se puede reducir básicamente a unas tesis centrales:

1. La lógica del conocimiento científico, de acuerdo con los planteamientos de Popper, se interesa únicamente por cuestiones de justificación o validez. El proceso mediante el cual se concibe una idea es de interés para el campo de la psicología empírica, y por lo tanto no es susceptible de un análisis lógico. Bajo este punto de vista, lo que es realmente importante es tener teorías, las cuales representan conjeturas, hipótesis siempre susceptibles de ser falsadas y que deben ser eliminadas si entran en conflicto con observaciones. Estas observaciones se deben realizar con la decidida intención de someter a prueba una teoría, buscando, en lo posible, una refutación decisiva. Solamente a través de la contrastación deductiva de las teorías es posible aceptar momentáneamente, o refutar y falsar definitivamente, las conclusiones derivadas de éstas.
2. El conocimiento de los planteamientos expuestos por Karl Popper es necesario para la persona de ciencia y para la construcción teórica de un área del conocimiento. Dichas orientaciones no deben ser pasadas por alto, ya que hacer lo puede generar inconvenientes para la consolidación teórica de las diferentes disciplinas. Tal como se mencionó en la introducción de este artículo, en la producción del conocimiento se genera una lucha constante de paradigmas, y la historia de una ciencia o una disciplina se construye en los cambios de éstos últimos, cuando surgen anomalías que los paradigmas vigentes no pueden resolver. Una de las implicaciones que conlleva la falta de falsación en el campo de la administración, vía la contrastación, es el retraso de la consolidación teórica de la disciplina, que impide el surgimiento y cambio de paradigmas.
3. Kuhn (1962) ha resaltado la importancia del conocimiento de los paradigmas teóricos de las disciplinas al proponer que el comportamiento de una comunidad científica se ve representado en lo que podría denominarse matriz disciplinaria (paradigmas), entendiendo por ésta cuatro elementos: las generalizaciones simbólicas, los compromisos compartidos o creencias, los juicios de valor y los ejemplares. Estos últimos concebidos como paradigmas de la disciplina. Por lo tanto, quien desconoce cuáles son los paradigmas de su campo de aplicación, desconoce por lo menos en parte la matriz disciplinaria que la rige. Desde el campo de la administración se hace necesario continuar con el proceso de construcción de la matriz disciplinaria que plasme los campos de acción y la definición del que hacer de la disciplina.
4. Es importante aclarar que los estudios tempranos en administración hacen que los paradigmas del campo se encuentren en construcción. El punto en donde se ha dado un avance más significativo en el desarrollo del conocimiento de la administración, es en la teoría organizacional, gracias a los aportes de la sociología, la economía y la cibernética. La administración, en general, se ha visto nutrida por múltiples disciplinas y, a su vez, ha sido permeable a los paradigmas a partir de los cuales dichas disciplinas aportan a la administración, disciplinas como economía, sociología, filosofía, historia, psicología, neurociencias, entre otras. Lo anterior representa un desafío para los académicos e investigadores en la administración, los cuales deben incorporar conocimientos apropiados de diferentes disciplinas para el estudio de los fenómenos organizacionales, lo que necesariamente determina un nivel de exigencia mayor para la persona de ciencia que ejerce en este campo disciplinar. Se hace necesario estudiar, comprender y seleccionar elementos teóricos que puedan servir de apoyo para el estudio de las compañías.

5. Se evidencia la complejidad de contar con un único paradigma en administración en virtud de la multiplicidad de disciplinas y enfoques metodológicos a través de los cuales se ha llegado al conocimiento en este campo. Lo anterior implica que se pueden interpretar diferentes fenómenos desde múltiples puntos de vista, todos ellos con un fuerte recorrido empírico y teórico, y con paradigmas claramente definidos. Dado que pueden existir diversos modelos en el campo de la administración, es necesario tener conocimiento de los mismos para comprender el avance en la construcción de la teoría. Alcanzar este conocimiento sólo es posible a través del trabajo dedicado. Es aquí donde la administración requiere de personas de ciencia, comprometidas con su desarrollo teórico, exigentes, con actitud crítica y con la diligencia suficiente para que el trabajo sea constante, buscando el avance y consolidación de los paradigmas teóricos y el conocimiento en la disciplina. Al respecto, es importante resaltar como Max Weber (1959) afirmaba que la pasión y el trabajo constante son condiciones necesarias para que la vocación íntima del hombre de ciencia alcance logros importantes.
6. Lo que actualmente sucede entre facultades de administración y grupos de investigación, desfavorece y retrasa el proceso de generación de conocimiento en el campo. Los académicos deben ser conscientes que el desconocer el trabajo realizado por otras facultades, la falta de interés por

contrastar, falsar y demarcar las teorías y modalidades administrativas, el desconocimiento en relación con los trabajos elaborados previamente sobre el objeto de estudio, y en general, el incipiente diálogo y debate en el ámbito académico, representan una seria dificultad para consolidar la matriz disciplinaria de la administración. Merton (1973) realiza una apreciación preocupante respecto a los nuevos científicos:

Los viejos científicos describen a los más jóvenes como parroquiales, sin directamente bárbaros, poco interesados en leer y ponderar la obra clásica de algunos años atrás y menos interesados a un aprender la evolución histórica de su disciplina. (p. 397)

7. Finalmente, es necesario rescatar la importancia de la labor científica rigurosa en el campo, recuperar e incentivar los espacios de discusión respecto a la lógica del conocimiento científico, reafirmar la importancia de la pasión y el trabajo constantes en las personas de ciencia, y recuperar la contrastación y la falsación de las ideas o conjeturas para salvaguardar el carácter científico en la teoría organizacional y el management. Se hace indispensable defender la labor científica, la ciencia como profesión, puesto que, según lo expresado por Weber (1959), la ciencia genera la capacidad de construir conceptos, la capacidad de diseñar métodos de investigación, y la capacidad de incorporar probidad en la vida y el ejercicio profesional.

## Bibliografía

---

Huczynsky, A. (1993). *Management Gurús: what makes them and how to become one*. London/ New York: Routledge.

Kuhn, Th. (1962). "Capítulo II: El Camino hacia la Ciencia Normal", "Capítulo III: La Naturaleza de la Ciencia. Posdata" (1969), *Estructura de las Revoluciones Científicas*. México DF: Fondo de Cultura Económica, pp. 9-19, 33-67, 268-319.

Merton, R. (1973/1977). *La sociología de la ciencia: investigaciones empíricas y teóricas*. 2 tomos. Recopilación e introducción de Norman W. Storer; versión española de Néstor Alberto Míguez. Madrid: Alianza Editorial.

Pfeffer, J. (2005). "Developing resource dependence theory. How Theory is affected by its environment", K.G. Smith & M.A. Hitt: *Great Minds in Management: The Process of Theory Development*. New York: Oxford University Press.

Popper, K. (1962). *La lógica de la investigación científica*. Madrid: Tecnos.

\_\_\_\_\_. (1953/1979). "La ciencia: Conjeturas y Refutaciones". *El desarrollo del conocimiento científico: Conjeturas y refutaciones*. Buenos Aires: Piados. [Véase nota en el texto.]

Weber, M. (1959). "La ciencia como vocación", *El político y el científico*. México: Fondo de Cultura Económica, pp. 180 a 186.